

BANCA

BAJO CONTROL

Con la comida no se juega

Un informe sobre la responsabilidad de la especulación alimentaria en el hambre y la pobreza.



VSF
JUSTICIA
ALIMENTARIA
GLOBAL



**Con la comida
no se juega**

www.bancabajocontrol.vsf.org.es

Invierte en alimentos, el riesgo lo corren otros

Un informe sobre la responsabilidad de la especulación alimentaria en el hambre y la pobreza

Autoría:



VSF
JUSTICIA
ALIMENTARIA
GLOBAL

vsf.org.es

El presente informe ha sido elaborado por la campaña Banca Bajo Control, una campaña contra la especulación alimentaria de VSF Justicia Alimentaria Global.

VSF Justicia Alimentaria Global invita a la divulgación del documento, siempre que se cite la fuente.

INTRODUCCIÓN	2
Las últimas crisis alimentarias (2007/2008 y 2011).....	2
ESPECULAR CON ALIMENTOS	4
La especulación.....	4
La especulación alimentaria como causa principal del hambre y la pobreza.....	4
Consecuencias de la subida de precios de los alimentos.....	5
VEHÍCULOS FINANCIEROS	6
La comida sujeta a los mercados financieros.....	6
Contratos de futuros.....	7
Migración de burbujas especulativas. De la inmobiliaria a la alimentaria.....	9
El fondo índice	10
Los índices de materias primas.....	10
ORÍGENES DE LAS PRÁCTICAS ESPECULATIVAS	
CON MATERIAS PRIMAS	10
Orígenes de la creciente especulación con los alimentos (Goldman Sachs).....	10
Vía libre para los especuladores, el golpe silencioso.....	11
HAY ALTERNATIVAS	14

INTRODUCCIÓN

BANCA BAJO CONTROL es una campaña de VSF Justicia Alimentaria Global contra la especulación alimentaria, una de las principales causas del hambre y la pobreza en el mundo.

La posición de VSF con respecto a la especulación con alimentos es clara, exigimos **la retirada total y absoluta de la especulación sobre los productos alimentarios ya que ésta atenta contra un derecho humano como lo es la alimentación**. La alimentación no puede estar sujeta a los mercados financieros bajo ningún concepto ya que esto contribuye a engrosar de manera exponencial el número de personas que no tienen acceso a alimentos.

En **BANCA BAJO CONTROL** nos hacemos eco de las recomendaciones del relator especial de las Naciones Unidas por el derecho a la alimentación pidiéndole al gobierno del estado español que cumpla con las obligaciones jurídicas que el estado tiene adquiridas con respecto al derecho humano a la alimentación. Le pedimos que, por tanto, regule la especulación financiera en la alimentación.

Nuestra petición de regulación se concreta en la necesidad de regular sobre los agentes que la realizan, sobre cómo (las herramientas y prácticas especulativas) y sobre el dónde se ejecutan (los espacios y lugares donde se especula: bolsa, OTC y plazas offshore).

El presente informe pretende poner de manifiesto las prácticas especulativas de la banca sobre bienes de primera necesidad, facilitar información a las personas y generar debate entorno a la necesidad de regulación de los mercados financieros con un tema tan vital como es el acceso a la alimentación de las personas.

Las últimas crisis alimentarias (2007/2008-2011)

Entre 2007 y 2008, los precios mundiales de los alimentos básicos para la población humana aumentaron rápidamente hasta alcanzar máximos históricos. Se habló de crisis alimentaria. Estudios, informes, declaraciones, reportajes y conferencias internacionales inundaron durante un tiempo nuestras vidas. En aquel momento la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la alimentación) publicó una investigación sobre las causas de

esta crisis alimentaria: Food Commodities Speculation and Food Price Crises.

(http://bancabajocontrol.vsf.org.es/sites/default/files/docs/informe_relator_onu_food_speculation.pdf)

La conclusión del informe era clara: **especuladores internacionales provocaron una enorme burbuja en el mercado mundial de alimentos**. El informe planteaba muchas preguntas y algunas respuestas. Lamentablemente no se ha puesto en marcha, desde los gobiernos, ninguna acción contundente para atajar esta situación. Desde la primera crisis alimentaria hasta hoy seguimos viendo como el número de personas desnutridas se ha incrementado en casi 100 millones, haciendo que la cifra total en

el mundo sobrepasara los 1.000 millones.

La campaña **Banca Bajo Control** tiene como objetivo acabar con la especulación alimentaria que contribuye de forma importante a agravar esta situación.

Después de la crisis alimentaria de 2007 y 2008 el número de hambrientos siguió incrementándose, sin cambio alguno en la orientación de las políticas en 2011 los precios vuelven a los techos de tres años atrás. Los gobiernos y los medios atribuyen entonces estas subidas de la canasta básica alimenticia a problemas meteorológicos que afectaron a las cosechas de los principales productores y exportadores como Rusia. Cabe señalar, sin embargo, que **el poderoso aumento de los precios de los alimentos básicos tiene otras importantes razones que no vale omitir**. Es más, curiosamente las cosechas mundiales de los últimos tiempos han sido muy buenas, de hecho, las previsiones para el 2010 la señalaban como la tercera mayor cosecha de la historia.

Esta vez menos declaraciones, reportajes y conferencias pero tres constataciones: la primera que poco o nada se hizo para regular la situación del 2008, la segunda, que hubo aparentemente menos revueltas ciudadanas en los países más vulnerables, quizás tenga que ver que los precios que paga el consumidor/a en estos países por los alimentos se han mantenido constantemente elevados. Y la tercera es que tenemos más claras las causas estructurales. Decimos que el hambre no tiene causas técnicas sino políticas. **El aumento de los precios de los**

alimentos tampoco obedece a causas técnicas (sequías, huracanes, aumentos de la población o plagas de saltamontes) sino profundamente políticas y estas pueden resumirse en dos: (http://bancabajocontrol.vsf.org.es/sites/default/files/posicionamiento_de_vsf_ante_la_crisis_alimentaria.pdf)

· **Los modelos agroindustriales de producción de que rijen el sistema alimentario.** Caracterizados por la degradación alarmante de los suelos agrícolas, la destrucción de ecosistemas, la privatización (y encarecimiento) de las semillas o los animales de producción. Cada vez hay menos tierra fértil, menos agua pública, menos semillas. Los cimientos de nuestra alimentación son un bien cada vez máspreciado, codiciado y, por tanto, cotizado. Y sobre todo, tenemos un modelo productivo de alimentos basado en el petróleo y por tanto, liganda su precio.

· **La desmaterialización del mercado alimentario:** Se trata de la entrada en tromba de la especulación financiera en nuestra dieta, en el pan nuestro de cada día. Un elemento crucial para explicar la subida de los precios de los alimentos y las crisis alimentarias que han sucedido y que si no ponemos freno, seguirán aconteciendo.

ESPECULAR CON ALIMENTOS

La especulación

En términos económicos, especular significa **efectuar operaciones comerciales o financieras, con la esperanza de obtener beneficios basados en las variaciones de los precios o de los cambios.**

La compra especulativa de un producto busca provocar que los precios suban por encima de su valor real, sencillamente porque esta compra está aumentando la demanda del producto de forma artificial. Análogamente, la venta especulativa puede provocar una caída de los precios artificialmente por debajo del valor real. La especulación se basa por tanto en la previsión y en la anticipación a los mercados con la finalidad de obtención de un beneficio por la fluctuación de los precios de los bienes con los que se especula. La idea: comprar barato para vender caro, vender caro para luego comprar barato.

Debido a las prácticas especulativas en los diferentes mercados puede producirse un fenómeno bien conocido que responde al término de **burbuja especulativa**, la cual produce una subida anormal y prolongada del precio de un activo o producto, de forma que dicho precio se aleja cada vez más del valor real o intrínseco del producto. El proceso especulativo lleva a nuevos compradores a comprar con el fin de vender a un precio mayor en el futuro, lo que

provoca una espiral de subida continua. El precio del activo alcanza niveles absurdamente altos hasta que la burbuja acaba estallando (en inglés crash), debido al inicio de la venta masiva del activo cuando hay pocos compradores dispuestos a adquirirlo. Esto provoca una caída repentina y brusca de los precios, llevándolo a precios muy bajos, incluso inferiores a su nivel natural, dejando tras de sí un reguero de deudas. Esto se conoce como crack.

La especulación alimentaria como causa principal del hambre y la pobreza

A día de hoy existe un consenso generalizado en que la gran causa que explica el incremento dramático del precio de los alimentos mundiales es la especulación financiera.

Existen decenas de informes independientes que lo demuestran, ha quedado probado que muchas de las fluctuaciones de precios de varias materias primas se han dado en márgenes temporales tan estrechos que resulta imposible atribuir ese comportamiento a oscilaciones de la oferta y la demanda. Los precios del trigo, por ejemplo, aumentaron en un 46% entre el 10 de enero y el 26 de febrero de 2008, volvieron prácticamente a sus valores anteriores para el 19 de mayo, aumentaron de nuevo en un 21% hasta principios de junio y comenzaron a bajar otra

vez a partir de agosto. La crisis del precio de los alimentos de 2008 fue excepcional en el sentido de que posiblemente fue la primera crisis de precios que tuvo lugar en un entorno económico caracterizado por un enorme volumen de modalidades novedosas de especulación en los mercados de derivados relacionados con los alimentos.

Un estudio realizado por Lehman Brothers (justo antes de su bancarrota) reveló que el volumen de especulación en fondos índice (uno de estos instrumentos financieros a los que nos referimos) aumentó un 1.900% entre 2003 y marzo de 2008. Morgan Stanley estimó que el número de contratos pendientes en futuros de maíz pasó de 500.000 en 2003 a casi 2,5 millones en 2008. Las tenencias de fondos índice de productos básicos crecieron desde 13.000 millones de dólares en 2003 hasta 317.000 millones de dólares en 2008. El Informe sobre el Comercio y el Desarrollo 2009 de la UNCTAD observó que la frecuencia de los cambios de precios no guardan relación alguna con el funcionamiento básico del mercado.

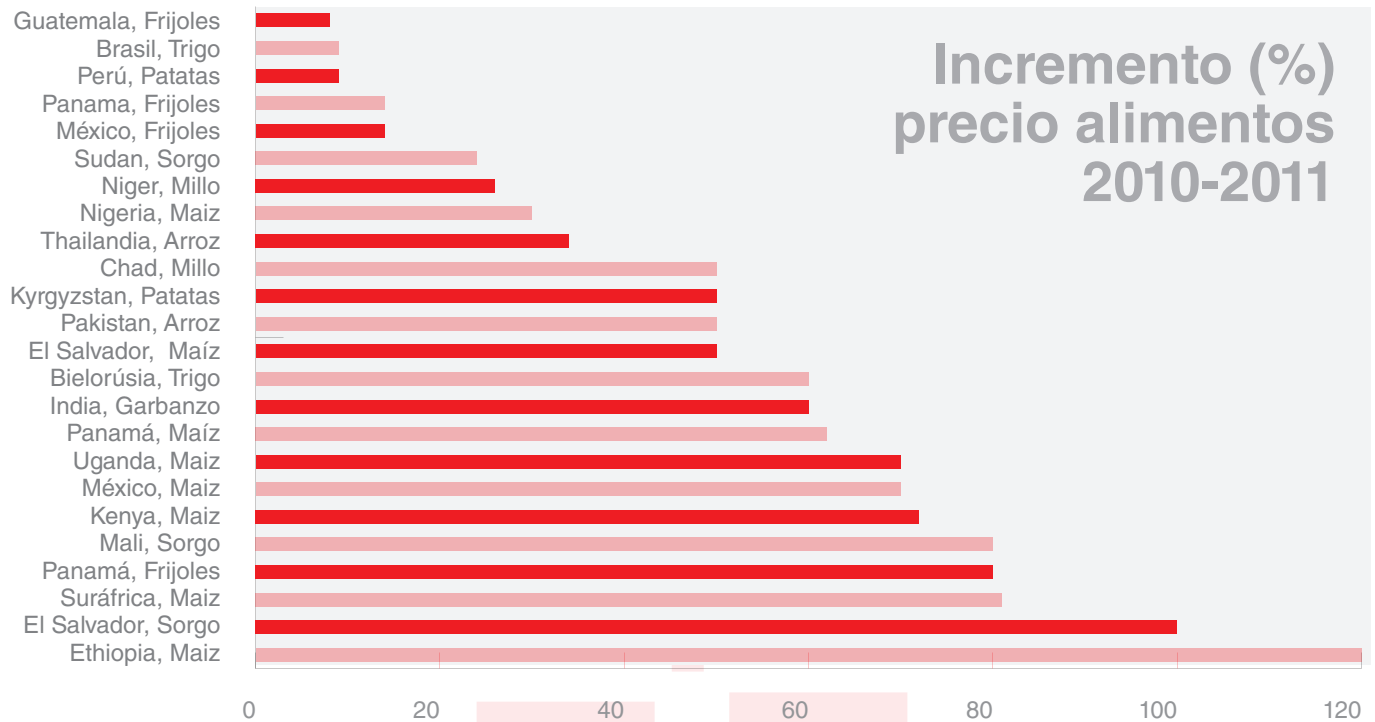
Es claro que estas **fluctuaciones de precios no respondían a los movimientos de la oferta o la demanda de alimentos, sino que han estado impulsados por los movimientos especulativos** que superaban con creces las necesidades de liquidez de los mercados de materias primas que eran necesarios para ejecutar las operaciones comerciales de los productos básicos.

Consecuencias de la subida de precios de los alimentos

Según una estimación del Banco Mundial, el aumento de precios de los productos alimentarios básicos y el petróleo en 2007 y 2008 hicieron que el número de víctimas de la pobreza extrema aumentase entre 130 millones y 150 millones.

Al menos 40 millones de personas de todo el mundo fueron empujadas al hambre a causa de la crisis de los precios de los alimentos de 2008. La misma cifra (44 millones de aumento de la pobreza) se estima que fue debida al incremento de la especulación alimentaria entre 2010 y 2011. No estamos hablando por tanto de un juego ficticio, la especulación alimentaria genera hambre, pobreza y muerte.

Una de cada 3 personas en el mundo (casi 2.000 millones de personas) utilizan más del 50% de sus ingresos para adquirir comida. En los países, regiones o clases sociales más pobres de cada región, entre el 60-80% de los ingresos se destinan a la alimentación. El impacto de los precios de la alimentación en este tipo de economías familiares es devastador. La siguiente gráfica ilustra el incremento de los precios de algunos alimentos básicos en algunos de estos países.



Estos incrementos se refieren únicamente a los registrados entre 2010 y 2011 pero cabe destacar que se han venido registrando subidas durante cuatro años consecutivos. Desde el inicio de la crisis especulativa alimentaria 250 millones más de personas están en situación de hambre, ya son más de 1.000 millones, cifras y porcentajes nunca vistos hasta ahora en la historia de la humanidad.

A nivel ilustrativo podemos cifrar la cantidad de personas hambrientas equivalentes que se pueden atribuir a la especulación alimentaria. Si tomamos el incremento de la inversión especulativa en alimentos en el período 2010-2011, y el incremento de las personas que han sido arrastradas a la extrema pobreza por el incremento de precios en el mismo periodo, tendremos que por cada 314 € de inversión especulativa se empuja a una persona a la pobreza y el hambre.

LOS VEHICULOS FINANCIEROS

La comida sujeta a los mercados financieros

La globalización en los alimentos ha supuesto una pérdida importante en cuanto a la Soberanía Alimentaria se refiere. Los precios de los alimentos no los fijan las personas que se dedican a cultivar estos bienes sino que se ven supeditados a los intereses de los mercados globales, es decir, a las variaciones en las bolsas que controlan los bancos, fondos de inversiones, brokers y operadores varios que poco

tienen que ver con la alimentación.

Los contratos de futuros

Gran parte de las materias primas que consumimos se compran y venden a través de contratos a futuro en el conocido mercado de futuros. ¿Qué significa esto? **Los futuros son contratos vinculantes entre comprador y vendedor en los que se acuerdan un precio y una fecha de entrega concreta.** En el mercado mundial estos contratos se utilizan para comerciar los más diversos bienes. Por ejemplo, los contratos de futuros pueden suscribirse a los mercados agrícolas (trigo, maíz, soja), a los minerales (oro, plata, cobre, petróleo), los activos financieros (índices de precios de acciones, tasas de interés) y las monedas.

Vamos a poner un ejemplo para el caso de las materias primas. María se dedica a la agricultura, sobre todo al cultivo de maíz. Se dedica a cultivar la tierra para vender sus cosechas. En el mercado de futuros María tiene la oportunidad de acordar un precio por su cosecha en una fecha determinada de antemano en un contrato con un comprador, pongamos que se trata de un panadero. Es decir, María vende sus productos antes de ser cosechados. Con este tipo de contratos María va a reducir riesgos en sus producciones, ya que evita fluctuaciones en el valor de los alimentos y se asegura la venta de su producto.

María podría esperar a cosechar el maíz para venderlo, pero entonces se expondría a la incertidumbre que le provoca no saber a cuánto dinero va a poder vender su maíz. Por su parte, el panadero sabe que tendrá el maíz asegurado en una fecha futura concreta y a un precio establecido de antemano, por tanto también reduce riesgos ya que si se espera a que el grano esté cosechado para comprarlo, se arriesga a que hayan habido malas cosechas y el precio del grano esté más caro que comprado a futuro.

En julio de 2010, Andrew Ward, gestor de Armajaro, un fondo especulativo con sede en Londres, adquirió 1000 millones de dólares (779 millones de euros) en contratos de futuros para 241.000 toneladas de cacao. Esto representaba alrededor del 7% de la producción anual mundial de cacao y es suficiente para abastecer al estado español durante dos años enteros. Aún es más sorprendente que los contratos eran sobre la entrega, lo que significa que Armajaro era el propietario de prácticamente todos los granos de cacao contenidos en almacenes de toda Europa. El hecho de que a estas alturas se consienta semejante acaparamiento resulta difícil de creer, pero es cierto.

Se cuenta que los orígenes de este tipo de transacciones se remontan en la India en el año 2000 antes de Cristo. Servían a los mercaderes de poblaciones cercanas al país para negociar sus productos y asegurarse la venta. También en la época greco-romana y, más adelante en el siglo XII en Francia e

Inglaterra se establecían este tipo de negocios a futuro. Sin embargo, tal y cómo los entendemos hoy datan de mediados del siglo XIX en EE.UU. En aquél entonces, debido a los excesos de oferta en los períodos de cosecha, la alta volatilidad en el precio de los productos agrícolas constituía una desmotivación para los/as agricultores/as. Este hecho puso de manifiesto la necesidad de creación de un mecanismo que estableciera, entre las dos partes (vendedor/a y comprador/a) un contrato que estipulara que los productos debían ser pagados y entregados en una fecha futura, pero en base a precios fijados en el presente.

Como ejemplo: un contrato de futuro de 1 kg de maíz puede costar 0,17 €, uno de trigo 0,18 y uno de soja 0,33 €. El resultado de esto es que con 15 millones de euros (el patrimonio, en números redondos, del fondo del Banco Sabadell) puedes especular con miles de toneladas de alimento. En concreto, y como ejemplo orientativo, el fondo tiene compradas el equivalente a más de 7,5 millones de toneladas de maíz (la producción estatal de dos años), todo el consumo estatal de soja (unos 3 millones de toneladas), y casi el 80% de la producción anual de trigo.

Por tanto, esta práctica ha existido siempre, e incluso era bienvenida, pues de este modo tanto el vendedor como el comprador se cubrían las espaldas con la estipulación previa del precio y la fecha de entrega, de esta manera reducían riesgos y, si había una mala cosecha, el vendedor obtenía un beneficio, y si era

bueno, el intermediario salía ganando. Ahora bien, hasta aquí parece que todo funciona honestamente y el precio de los alimentos se establecía entre comprador y vendedor de una manera limpia y transparente, el precio de los alimentos se establecía por la oferta real y la demanda real. ¿Qué pasa cuando dejan, estos mercados, de estar regulados?



Migración de burbujas especulativas. De la inmobiliaria a la alimentaria

Entre los años 2006 y 2007 se empezó a intuir el desplome del mercado inmobiliario en EE.UU, el sistema financiero se estaba sujetando con un solo punto de apoyo, que era la burbuja inmobiliaria más grande de la historia. El bucle hiperinflacionario hizo que los precios de las viviendas aumentaran de manera descomunal, y de manera artificial empujaron los precios de las viviendas hasta techos históricos. El colapso de este mercado generó una retirada de fondos, unos fondos que buscaban una inversión más segura. Los ojos de los especuladores se dirigieron al mercado alimentario, uno de los mercados más seguros por su naturaleza propia. Y con la misma lógica con la que se operaba con el mercado inmobiliario, se opera ahora con los alimentos, jugando con la subida del precio de las materias primas básicas para la alimentación humana.



Los fondos índice

Un **fondo de índices** de materias primas son básicamente grandes cantidades de dinero gestionadas por un operador especializado, que lo utiliza para comprar los futuros que forman la canasta de que consta determinado índice de materias primas. Forma ya parte de los libros de historia como nacieron estos vehículos financieros. Los fondos índice son fondos de inversión de renta variable que tratan de replicar el comportamiento de un índice bursátil. Construir un fondo índice es muy fácil para un gestor, basta con comprar exactamente las mismas acciones que componen dicho índice y en la misma proporción. Con esta estrategia tan sencilla y automática (no requiere tener conocimientos de Bolsa, ni analizar empresas, etc.) se obtiene exactamente la misma rentabilidad que el índice.

Índices de materias primas

Uno de los instrumentos derivados son los índices de materias primas. Un índice de materias primas es, en pocas palabras, una fórmula matemática basada principalmente en el rendimiento de una selección de futuros de materias primas. La composición de la canasta de futuros de materias primas varía de un índice a otro, pero las materias primas agrícolas siempre forman parte de estos productos. Los índices de materias primas forman la base de varios

instrumentos como los fondos índices de materias primas, los fondos de inversión en productos básicos cotizados (ETF), y los canjes de índices de productos básicos (swaps). Uno de los índices más importantes es el **Dow Jones UBS Commodity Index, del Banco Sabadell.**

ORÍGENES DE LAS PRÁCTICAS ESPECULATIVAS CON MATERIAS PRIMAS

En 1991, Goldman Sachs crea un nuevo tipo de productos de inversión. Para hacerlo rastrearon 24 derivados de materias primas, desde metales preciosos, energía, café, y cacao pasando por los terneros, los cereales, los cerdos o la soja. Luego ponderaron el valor de la inversión de cada producto, mezclando y combinando las partes en el cálculo y posteriormente redujeron lo que había sido una complicada recopilación de bienes reales a una fórmula matemática que podía expresarse en un único enunciado, conocido en adelante como el Índice de Materias Primas de Goldman Sachs (GSCI).

La estrategia que elaboraron los corredores de Goldman Sachs que gestionaban el GSCI consistía en hacerse exclusivamente con posiciones financieras

“largas”, (es decir, de compra) seguir adquiriéndolas, y renovarlas a medida que llegaban a su fecha límite, por muy alto que fuera el precio de esos futuros. El propósito era acumular una posición larga que durase para siempre y creciese siempre, y que no dejase de regenerarse. La estructura del GSCI no hizo caso del antiguo modelo de comprar-vender/vender-comprar. Este novedoso producto derivado implica sólo “posiciones largas”, lo que significa que se diseñó para comprar materias primas y sólo para comprarlas. De un plumazo los genios de Wall Street se habían convertido en dioses transformando el tiempo en eternidad, es decir, transformando contratos de futuros de alimentos con una fecha de cierre en contratos sin fecha, eternos. En el fondo de esta estrategia de “posiciones largas” se advierte la intención de transformar una inversión en materias primas en algo muy parecido a una inversión en acciones, la clase de activo en el que cualquiera podría depositar su dinero y dejarlo acumularse durante décadas.

Normalmente los precios de los futuros son inferiores a los precios reales al contado; esta situación ordinaria se conoce como “mercado invertido normal”. Sin embargo, el efecto de los fondos de índices de materias primas es el de empujar a los mercados de futuros de productos básicos a la situación inversa, la de “contango”, provocando un círculo vicioso (para algunos virtuoso) de precios continuamente en alza: los mayores precios de los futuros llevan inicialmente a pequeños aumentos de los precios en los merca-

dos al contado; los vendedores retrasan las ventas en previsión de mayores aumentos de precios, y los compradores aumentan sus compras para acumularlas por temor a que los precios crezcan aún más en el futuro. Arriba, arriba, arriba.

El incremento de los precios al contado alimenta un incremento de los precios de futuro, que atraen aún más especulación, poniendo de nuevo en marcha todo el proceso. Claramente toda la estructura de la especulación en los índices de materias primas tiene como premisa el contango. La especulación en los índices de materias primas está pensada para no parar nunca de elevar los precios, al menos mientras tengan combustible, eso es, dinero para invertir y seguir comprando futuros.

Vía libre para los especuladores, el golpe silencioso.

La repentina entrada en masa de fondos indizados en el mercado de materias primas no es casual sino que se debe a una progresiva operación de camino libre, de desregulación de las prácticas especulativas con alimentos.

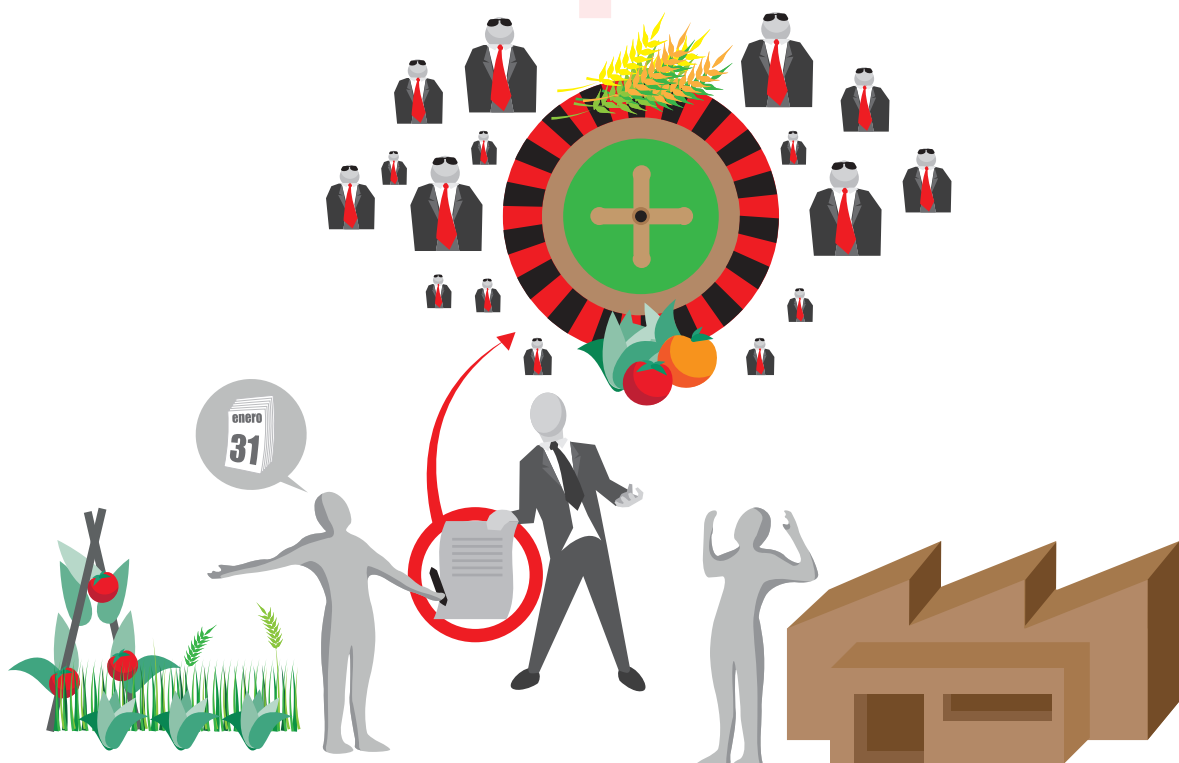
Empezando por la abolición de la Ley Glass-Steagal, operativa justo después del crack del 29 y que separaba por ley la banca comercial de la especulativa, de esta manera la banca pudo empe-

zar a especular a lo grande. Esa ley se abolió en 1999. Lo mismo podemos decir de la legislación sobre los nuevos artefactos financieros, éstos fueron inventados un buen día y el **lobby financiero** se las arregló para que no se regularan, ni suficientemente ni insuficientemente, simplemente para que no se regularan. ¿Cómo lo hicieron? **se adelantaron y crearon su propia “regulación”**, así nació el ISDA (International Swaps and Derivates Association), comandado por las ya célebres Morgan Stanley, Deutsche Bank, JP Morgan, Goldman Sachs y UBS.

¿Se puede ir más allá de la no regulación a través de una inexistente autorregulación? Por supuesto, . Y eso se consiguió en 2000, cuando se aprobó la ley estadounidense de modernización de futuros de

materias primas (Commodity Futures Modernization Act), que dice que los instrumentos derivados extra-bursátiles u OTC y que las nuevas artimañas financieras quedaban exentas de la supervisión de la Comisión de Contratación de Futuros de Mercancías de los Estados Unidos (CFTC). De resultados de la aprobación de la ley y de las decisiones de la Comisión, **se permitió que ese tipo de operaciones tuviera lugar sin límite alguno en cuanto al volumen, sin requisitos en materia de declaración ni supervisión reglamentaria.** En otras palabras, la ley permitió la no ley. A toda esta estrategia se la conoce académicamente como **“El golpe silencioso”**.

En este punto, es importante señalar una diferencia entre la inversión en futuros de materias primas y la



inversión en fondos indizados de materias primas. Los futuros de materias primas, al ser contratos normalizados, se negocian (en general) en las bolsas, de modo que la inversión permanece, dentro de lo que cabe, dentro en un mínimo marco regulado. **La participación en un fondo indizado de materias primas**, en cambio, tiene lugar en su mayor parte en mercados paralelos, en el salvaje oeste. Allí no hay normas, no hay transparencia ni queda registro alguno de nada. Existen lugares ideales para ello, **las zonas offshore o paraísos fiscales como Andorra, Suiza o la City de Londres**. La falta de reglamentación de esos derivados facilitó sobremedida la entrada de inversores institucionales en los fondos indizados de materias primas y la bola se ha hecho aún mayor

Con todo ello es fácil comprender que **el número de futuros y opciones negociados a escala mundial en los mercados de materias primas se quintuplicase entre 2002 y 2008**. El valor de los derivados de materias primas OTC pasó de 0,44 billones de dólares en 1998 a 0,77 billones de dólares en 2002, hasta más de 7,5 billones de dólares en junio de 2007.

Desde finales de 2001, los mercados de derivados de productos alimentarios, y los índices de materias primas en particular, comenzaron a ver una entrada en masa de inversores no tradicionales, como fondos de pensiones, fondos especulativos, fondos soberanos y grandes bancos que agruparon esos instrumentos y operaron con ellos. La razón de todo ello

fue sencillamente que los demás mercados fueron agotándose poco a poco: los mercados. Como se desvanecieron a finales de 2001, el mercado de valores poco después, y el mercado de la vivienda en Estados Unidos en agosto de 2007. **A medida que iban rompiéndose las burbujas, los grandes inversores iban trasladándose a otros mercados, cada uno de ellos considerado tradicionalmente más estable que el anterior. Oro, petróleo y finalmente, alimentos.**

En ninguno de esos mercados se produjo ninguna restricción de la oferta o expansión de la demanda que, siquiera remotamente, bastase para explicar en su totalidad los aumentos de precios. **Se pensaba que los mercados de los alimentos serían rentables porque era imposible que se agotaran: se puede perder interés en muchas cosas, sí, pero siempre habrá que comer**. Ciertamente, la inversión total en fondos indizados en maíz, soja, trigo y ganado vacuno y porcino pasó de 10.000 millones de dólares en 2006 a más de 47.000 millones de dólares en 2007.

HAY ALTERNATIVAS

La campaña **Banca Bajo Control** tiene como objetivo acabar con la especulación alimentaria.

Nuestra petición de regulación se concreta en la necesidad de regular sobre los agentes que especulan con los alimentos, así como eliminar las herramientas que permiten este tipo de prácticas especulativas y sobre el dónde se ejecutan, es decir, los espacios y lugares donde se especula: bolsa, OTC y plazas offshore. Creemos en la necesidad rotunda de forzar la salida de los agentes especulativos del mercado alimentario. ¿Cómo?

- **Mayor transparencia:** Exigiendo que, al menos, todos los contratos de derivados con alimentos se efectúen en mercados regulados impidiendo las llamadas negociaciones “over the counter” (OTC)¹ ya que se realizan fuera del ámbito de los mercados organizados.
- **Eliminar los centros “offshore”** ², centros financieros con un nivel impositivo muy bajo (paraísos fiscales) y con una alta opacidad en todas sus operaciones y registros.
- **Limitar de manera muy estricta las posiciones especulativas** sobre los alimentos de manera que, de facto, se eliminen las situaciones especulativas desmesuradas y de graves efectos negativos para la sociedad.
- **Eliminar herramientas financieras diseñadas** específicamente para especular masivamente con los alimentos y que ha sido extensamente demostrada su negativa influencia sobre los mercados, entre ellas, los Fondos Índices y vehículos equivalentes.
- **Excluir a los agentes con finalidad especulativa** de los mercados financieros de alimentos.



¹ La negociación Over The Counter (OTC) negocia instrumentos financieros (acciones, bonos, materias primas, swaps o derivados de crédito) directamente entre dos partes. Este tipo de negociación se realiza fuera del ámbito de los mercados organizados. Un contrato OTC es un contrato bilateral en el cual las dos partes se ponen de acuerdo sobre las modalidades de liquidación del instrumento. Normalmente es entre un banco de inversión y el cliente directamente. La mayoría de las veces a través del teléfono o computador, en el cual los gobiernos no tienen ninguna autoridad y ni tan siquiera información verificada. En este espacio, se mueven sumas colosales que equivalen aproximadamente a 10 veces el PIB mundial actual, o más de 30 veces el valor de los contratos comercializados en los mercados de futuros.

² En el ámbito financiero se utiliza para referirse a empresas creadas en centros financieros con un nivel impositivo muy bajo (paraísos fiscales) y con una alta opacidad en todas sus operaciones y registros. Obsérvese que no todos los centros offshore se encuentran físicamente en islas. Andorra, Delaware (EE. UU.), Suiza o la City de Londres son también ejemplos de centros offshore en tierra firme. Los números que acompañan a la City son impresionantes: la gestión de un 80% de los hedge funds de toda Europa, de fusiones y adquisiciones por valor de más de un billón de euros anuales, 1.500 millones de euros al año sólo en tarifas de abogados, y bonus que en los años buenos han llegado a superar la barrera de los 10.000 millones, y que se siguen pagando generosamente a pesar no sólo de la crisis, sino del rescate de los bancos por los mismos contribuyentes que están perdiendo los trabajos y viendo reducido drásticamente su poder adquisitivo. Tres de las cuatro mayores firmas legales del mundo tienen su sede en Londres, donde se mueve el 70% del mercado secundario global de bonos del Tesoro, y el 50% del mercado de los derivados. Cada día se manejan en la capital inglesa más euros que en todo el resto de Europa junta.

Las crisis alimentarias: validación predictiva de un modelo cuantitativo de precios de los alimentos, incluyendo los especuladores y de conversión etional - Estudio académico cuantitativo encontrando que los agrocombustibles están causando un aumento a largo plazo de los precios de los alimentos, mientras que la especulación ha sido el responsable de las fuertes fluctuaciones recientes.

Lagi, M., Bar-Yam, Y., Bertrand, K., Bar-Yam, Y. (2011) The Food Crises: A Quantitative Model of Food Prices Including Speculators and Ethanol Conversion. Cambridge, MA: New England Complex Systems Institute
<http://neeci.edu/research/social/foodprices/update/>

La relación entre los mercados de futuros de productos básicos y los alimentos - Informe de los economistas Jayati Ghosh, Robert Pollin y James Heintz que exploran si una mayor liquidez contribuye a precios más estables, y si los mercados de futuros pueden afectar los precios de los alimentos
Ghosh, J., Heintz, J., Pollin, R. (2011) Considerations on the relationship between commodities futures markets and food prices. London: WDM

Agricultural outlook 2011-2020 - Informe de la Organización de las Naciones Unidas y la Organización para la Agricultura y la OCDE
www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oece/agriculture-and-food/oece-fao-agricultural-outlook-2011_agr_outlook-2011-en

La financiarización de los mercados de productos básicos - Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) sobre el fuerte aumento de los precios de los productos básicos acompañados por la creciente presencia de los especuladores financieros en los mercados de productos básicos.

UNCTAD (2011) Formación de precios en los mercados de productos financiarizado: El papel de la información. Ginebra / Nueva York: United Nations
http://www.unctad.org/en/docs/tdr2009ch2_en.pdf

Volatilidad de los precios en los mercados alimentarios y agrícolas: respuestas políticas - Informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)
www.fao.org/fileadmin/templates/est/Volatility/Interagency_Report_to_the_G20_on_Food_Price_Volatility.pdf

Formación de precios en los mercados de productos básicos financieros: Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) http://www.unctad.org/en/docs/gds2011_en.pdf

Alimentos especulación materias primas y las crisis de precios de alimentos - nota de información por Olivier de Shutter, el Relator Especial de la ONU sobre el Derecho a la Alimentación
http://www.srfood.org/images/stories/pdf/otherdocuments/20102309_briefing_note_02_en_ok.pdf

El auge de precios de 2006/2008 los productos básicos en perspectiva - Banco Mundial <http://www-->

wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2010/07/21/000158349_20100721110120/Rendered/PDF/WPS5371.pdf

El exceso de especulación en materias primas agrícolas - Colección de escritos sobre la especulación de alimentos de 2008-2011 elaborado por el Instituto de Política Agrícola y Comercial.

www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2011/08247.pdf

Los Creadores de hambre - Informe de Foodwatch sobre cómo Goldman Sachs y otras instituciones financieras están haciendo subir el precio de las mercancías a través de la especulación.

http://foodwatch.de/foodwatch/content/e10/e45260/e45263/e47114/En_Rohstoff-Report_ger.pdf

Henn, M. (2012) Evidence on the negative impact of commodity speculation by academics, analysts and public institutions. Berlin: World Economy, Ecology and Development

http://www2.weed-online.org/uploads/evidence_on_impact_of_commodity_speculation.pdf

Worthy, M. (2011) Broken Markets: How financial market regulation can help prevent another global food crisis. London: World Development Movement

<http://www.wdm.org.uk/sites/default/files/Broken-markets.pdf>

Berg, A. (2011) The Rise of Commodity Speculation: From Villainous To Venerable, in Prakash. A. (ed.) (2011) Safeguarding Food Security in Volatile Global Markets. Rome: FAO

<http://www.fao.org/docrep/013/i2107e/i2107e13.pdf>

Berkovitz, D. (2009) Position limits and the hedge exemption, brief legislative history. Available: <http://www.cftc.gov/PressRoom/SpeechesTestimony/berkovitzstatement072809>

www.cftc.gov/PressRoom/SpeechesTestimony/berkovitzstatement072809

Better Markets (2011) Position limits for derivatives.

www.nefiactioncenter.com/PDF/bettermarkets.pdf

Johnson, Simon (2009). The quiet coup.

www.theatlantic.com/magazine/archive/2009/05/the-quiet-coup/307364/

Frederick Kaufman (2010), The food bubble

<http://clinvestments.com/wordpress/wp-content/uploads/2012/04/the-food-bubble.pdf>